

La plata fácil. ¿Elección individual o destino determinado? Una mirada crítica de la población travesti-trans de Santa Fe.

Luciano Modesto.

Cita:

Luciano Modesto (2021). *La plata fácil. ¿Elección individual o destino determinado? Una mirada crítica de la población travesti-trans de Santa Fe.* XIV Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-074/640>

Prostitución travesti. ¿elección libre o destino determinado? La situación del colectivo travesti-trans de Santa Fe. ¹

RESUMEN

Lo que hoy discute, en materia de prostitución, el abolicionismo y el regulacionismo en tanto modelos teóricos jurídicos, es similar, en cierto sentido, a los problemas que suscitan, en el interior de las ciencias sociales, de la relación entre la estructura social y la acción individual en términos de Martin Hollis (1998). En ambos casos, se trata de la relación entre la capacidad de la agencia humana con las condiciones del entorno social en la observación de lo que llamamos cuestiones sociales. A continuación se intenta abordar esta relación entre los niveles micro (relatos de vida de sobrevivientes del sistema prostituyente) y macro social (prostitución de la población travesti-trans de Santa Fe) con el objetivo de indagar los aspectos más relevantes sobre la problemática. Principalmente se detendrá el análisis en el proceso de exclusión social y en el deterioro de la identidad que esta población padece como resultado de la estigmatización. Este último fenómeno será entendido desde una perspectiva goffmaniana para comprender los factores que facilitan el ingreso de estas sujetas al sistema prostituyente. Entender ese proceso de ingreso es el objetivo del presente trabajo.

Palabras claves: Estigmatización - Prostitución travesti-trans - Relato de vida - Sobrevivientes

¹ Luciano A. Modesto. Estudiante de Licenciatura en Sociología. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Universidad Nacional del Litoral. lucianoagustinmodesto@gmail.com
El presente trabajo es una producción realizada a partir de la aplicación del método biográfico propuesta por la Cátedra de la carrera de Lic. en Sociología - FHUC- UNL, titulada: Metodología de la investigación cualitativa dirigida por Ernesto Meccia, Esteban Gripaldi y Alicia Serafino

1. Introducción:

En el presente trabajo se expone un análisis sobre las problemáticas que atraviesan las personas travestis y transexuales que estuvieron en situación de prostitución durante un periodo de tiempo de su vida. Se trata de un grupo minoritario de la sociedad que está excluida del sistema laboral y del sistema educativo.

A partir de las preguntas: ¿Por qué varixs sujetxs de la población travesti-trans ingresan desde pequeñas en el sistema prostituyente? y ¿qué significado atribuyen a su práctica? se desprende un objetivo general: recuperar las voces de las travestis de la ciudad de Santa Fe que han sobrevivido al sistema prostituyente y un objetivo específico: establecer categorías nativas y explorar sus situaciones de vida en relación con los niveles meso y macro social.

Para dar cuenta de dichos objetivos se utilizó el método biográfico, entendido como un método paraguas que agrupa a varias formas de acercarse a la realidad social “narrativa, historia de vida, historia oral, narración de historias, etnografía”, (Bornat en Meccia, 2020). Es un método que se apoya en el “conocimiento y la comprensión subjetiva e intersubjetiva de las experiencia de los individuos”, (Denzin en Meccia 2020). En el análisis se rescatan los relatos de vida de las personas travestis-trans con la intención de recuperar los significados que las sujetas adjudican a sus experiencias de la prostitución. Para ello, se recolectaron datos variados, principalmente entrevistas² y observaciones.³ Las entrevistas fueron presenciales en viviendas particulares, asociaciones y reparticiones públicas y virtuales mediante distintas plataformas virtuales. Estos datos primarios se analizaron en relación con material empírico secundario⁴. El nexo con las entrevistadas fue a través de

² La mayoría de las entrevistadas son mujeres trans sobrevivientes del sistema prostituyente. También se entrevistó a mujeres y mujeres trans que, además de haber estado en situación de prostitución durante más de 18 años, militan en el feminismo y tienen posturas regulacionistas o abolicionistas. Además se entrevistó a mujeres, mujeres trans y varones que son funcionarias/os políticas y/o militantes feministas y tienen conocimiento experto. Por último se entrevistó a un transformista y a dos varones prostituyentes. Las y los entrevistados son de las provincias de Santa Fe, Córdoba y Buenos Aires. Se utilizan seudónimos para mantener el anonimato de las entrevistadas con excepción de aquellas citas extraídas de declaraciones públicas.

³ Se realizaron observaciones en distintos escenarios, principalmente en el taller de marroquinería y costura de la Estación Dorrego y el taller de teatro “Existencias trans” en la Sala Marechal del Teatro Municipal. Ambos talleres dependen de los Talleres Culturales de la Secretaría de Educación y Cultura de la Municipalidad de Santa Fe.

⁴ Entrevista pública a Lohana Berkins, creadora de ALITT- Asociación Lucha por la Identidad Travesti Transexual- y fundadora del Bachillerato Mocha Celis para personas de la diversidad sexual. Testimonio de Sonya Sánchez, referente abolicionista y autora de “Ninguna mujer nace para puta” y

distintos organismos como la casa LGBT de la ciudad de Santa Fe, el Programa de Género de la Secretaría de Extensión de la Universidad Nacional del Litoral, la Asociación Civil Cebollitas de Barrio Loyola y Club Cabal del barrio del mismo nombre, ambos ubicados en el noroeste de la ciudad. Los varones prostituyentes (o consumidores/clientes) y “entendidos” fueron contactados por redes personales, caminando por el territorio y mediante muestreo no probabilístico por bola de nieve. La elección del tema está influenciado por la investigación que Nestor Perlongher (1999) realiza en La Prostitución Masculina. Si bien lo que realiza el autor es una “etnografía de los márgenes”, situándose en lo que denomina el gueto gay de Sao Paulo, lo que se pretende aquí es mantener en parte la curiosidad científica, cambiando el formato metodológico. Al igual que la prostitución masculina, en la investigación de Perlongher, la prostitución de las travestis de Santa Fe está signada por la clandestinidad en las que se consuman las relaciones con sus “clientes”. El lugar geográfico observado es la zona noroeste de La Capital de Santa Fe, empobrecida y olvidada por el estado, entre la Avenida Facundo Zuviría y Blas Parera. Es un lugar clave en el desarrollo de la prostitución de la población travestis-trans de la ciudad. También es un lugar de prostitución de mujeres, pero éste es un tema que aquí se aborda secundariamente por la relación con el fenómeno en general. La investigación pretende ser exploratoria y cualitativa. De todas las variantes del método, se centra la atención en recuperar la cultura de un grupo específico. Esta variante permite realizar *“un estudio que aborda las biografías a través de los relatos de personas que han experimentado algún quiebre importante en su historia, algún episodio que ha trastocado el concepto de sí mismas y sus visiones del mundo”* (Meccia 2020:58). Todos los componentes de la investigación (pregunta, contexto conceptual, propósitos y validez) se articularon con la propuesta de diseño flexible de Maxwell, realizando un proceso reflexivo entre la recolección del material empírico y el estudio de la teoría social.

En síntesis, el trabajo persigue la intención de distanciarse de esa mirada superficial que difunden los medios de comunicación y que reelabora el discurso del sentido común impregnado de ideología neoliberal. Visión que se sostiene en enunciados poco argumentados como “todos somos iguales”, “uno se merece lo que tiene” o “son decisiones de cada uno”. La sociología, una vez más, logra percibir lo que hay detrás de la fachada, o como expresa una de las entrevistadas:

Siempre detrás de todo hay algo, siempre hay un detrás de escena, detrás de un papel hay un árbol (dice Harmony mientras toma con su mano derecha una hoja

el documental “Disclosure. Ser trans más allá de la pantalla” que aporta datos importantes para el análisis sobre la representación que realizan los medios de comunicación sobre las personas trans.

que tiene frente suyo arriba del escritorio). Yo creo que tengo una mirada sociológica sin haber sido una profesional de la sociología, una mirada social en cuanto a darse cuenta del contexto, de las oportunidades, para saber que una persona no tuvo acceso, (Harmony, 37).

Es ese detrás de escena el que se pretende recuperar aquí. Si como dice Lohana Berkins (2020), la prostitución es el perverso lugar al que está legitimada la población travesti-trans, se intenta comprender, en los distintos niveles de análisis, las cuestiones que atraviesan dicha situación.

El desarrollo del trabajo consiste en una exposición donde se analiza el material empírico y se los agrupa en tres tópicos: En primer lugar, se observan algunas aclaraciones del lenguaje, relacionadas con el uso de expresiones que se utilizan durante todo el desarrollo. En segundo lugar, se exponen los efectos de la estigmatización del grupo travesti-trans de Santa Fe y para ello se retoman los aportes de Erving Goffman y el documental Disclosure. En tercer lugar, se presenta la perspectiva abolicionista de la prostitución utilizando principalmente los aportes teóricos de la psicóloga clínica Melisa Fairly (y los 2 paper de Harvard y Princeton, modelo noruego) que permite comprender cuestiones referidas al diagnóstico clínico. Y por último se presenta la situación actual del colectivo travesti-trans atravesado por el contexto de pandemia y se observa la vulnerabilidad extrema en la que desarrollan su vida cotidiana. Muchos de los aportes teóricos provienen de las entrevistadas. Este texto les da la voz a ellas.

2. Algunas aclaraciones sobre el lenguaje.

Hay dos categorías nativas que se utilizan a lo largo del trabajo: sobrevivientes y sistema prostituyente. La categoría nativa “sobreviviente” engloba aquí a personas travestis, transexuales y transgéneros que estuvieron en situación de prostitución y que no lo están actualmente. En el campo también se agrupa bajo este término a mujeres, niñas y adolescentes que fueron víctimas del sistema prostituyente y de la trata de personas con fines de explotación sexual. Se las considera sobrevivientes por dos cuestiones claves: por un lado, porque la esperanza de vida en el caso de la población travesti-trans es de 35 años y la mayoría de las entrevistadas superan esa edad y, por otro lado, porque al haber ejercido la prostitución se vieron expuestas a situaciones de vulnerabilidad que son de una violencia tal que pueden conducir a la muerte y en muchos casos lo hacen⁵. Aydé, es una

⁵ En 2020, el último informe del observatorio de crímenes de odio LGBT registra que el 84 por ciento de las víctimas fueron mujeres trans. Éste grupo poblacional presenta una alta tasa de mortalidad y

sobreviviente y activista de la comunidad trans, tiene 57 años y explica que: “(...) *antes vivíamos presas, las que cobramos la reparación histórica⁶ somos veinte en toda la provincia, somos las sobrevivientes”.* Harmony, con 37 años, lo explica con otras palabras: “*Somos muy pocas las sobrevivientes de toda esa violencia. Casi todas nosotras no andábamos de día. Andábamos de noche*”.

Por otro lado, la noción de “sistema prostituyente” permite evidenciar un entramado de interdependencia recíproca producto de relaciones entre individuos, en el sentido de la sociología configuracional eliasiana, en el cual las personas ingresan, permanecen, y algunas veces logran salir y otras mueren en el intento. Una red que tejen a medida que se ven excluidas del sistema laboral y educativo y caen en situación de extrema vulnerabilidad. Las entrevistadas describen en sus relatos, que la conformación de esta red se basa en parte en la producción de vínculos en una esfera de socialización que se corresponde con el consumo problemático de sustancias y el ejercicio de la violencia por parte de los varones prostituyentes, proxenetas y la policía. Así, el sistema prostituyente es observado aquí como un término que permite evidenciar ese tejido de interrelaciones que emergen de la tríada prostitución - violencia - consumo problemático de sustancias. A continuación se citan relatos que evidencian la relación entre estos tres elementos.

En el siguiente fragmento, la sobreviviente explica que nunca había consumido drogas, fue luego de estar dos años en situación de prostitución cuando durante una violación por parte de diez varones prostituyentes la obligaron a consumir cocaína y a partir de allí comenzó la adicción. Luego de este hecho permaneció internada con daños severos en las cuerdas vocales: “*Por favor háganme lo que quieran pero no me maten, les dije. Desde ese momento me empezaron a drogar, Yo no me drogaba todavía, en el miembro se ponían droga, y me hacían que les haga un bucal*”, (Brisa, mujer trans. 38 años). Aydé explica que:

La noche viene con todo, te llega un cliente y te dice: te doy tanta plata para que tomes, vos podes decir: no tengo ganas de seguir con esto pero te insiste, - dale... yo vine a tomar, a pasarla bien, no voy a tomar solo, sino me voy. Y vos necesitas la plata. Es parte de la noche, sacar a las chicas de la droga es un laburito bastante jodido te digo. (Ayde, sobreviviente y militante trans, 57 años)

Un varón prostituyente también hace referencia a la relación entre consumo problemático y prostitución: “*Encima uno lo hace cuando tiene unos fasos de más. De cara nunca. Ellas*

una esperanza de vida corta debido al elevado porcentaje de muerte por VIH y otras enfermedades de transmisión sexual, a los suicidios y a las complicaciones de salud por la implementación de la mal llamada silicona líquida, conocida como aceite de avión que, combinada con la atención médica insuficiente, se cobra víctimas año tras año. Este informe demuestra que al interior del colectivo LGTB, las mujeres trans son las más expuestas a los crímenes de odio. [Ver informe](#).

⁶ Se refiere a la pensión que se otorga a la ley de reparación histórica.

generalmente consumen cocaína. Una que vive acá cerca vende droga en la casa. Tiene todo. Yo también por ahí le meto mis narizosos". (Mirko, 39 años).

Si bien la violencia y el consumo problemático de sustancias se presenta con ciertas especificidades, ya sea en relación con la situación de mujeres o con la situación de la población travesti - trans, es posible señalar que en el sistema prostituyente, en general, la violencia y el consumo problemático de drogas están presente⁷ y se ejercen a través de tres actores sociales principales: varones prostituyentes, proxenetes/fiolo y policía. En el caso de la situación de las mujeres, el proxenetismo es un elemento central en el ejercicio sistemático de la violencia: "(...) *no podés pensar en otra cosa que defender a tu hija, es muy terrible, a mí, el fiolo me decía: - Bueno no importa, no querés ir más a "trabajar", yo la agarro a tu hermanita y no la encontras más. Ellos siempre saben dónde te va a doler".* (Lilian, 57). La entrevistada también relata la relación entre violencia y tráfico de drogas en la situación de prostitución:

Cuando voy a Blas Parera y me dicen: - Nos obliga a vender droga la yuta- yo le creo- y sino me haces un bucal, le dicen. Y en pandemia, que no podés ni estar en la calle, se la pasaron haciendo bucales a la policía. Para que tengas una idea de la corrupción que hay en eso. Primero, las armas, después las drogas y después la prostitución van de la mano, droga y prostitución van de la mano.

El concepto del sistema prostituyente que se presenta aquí es ampliamente flexible. Es un término que evoca todo el conjunto de interrelaciones ya mencionadas y que puede presentarse con distintos matices y especificidades según el caso, como por ejemplo: la adicción al alcohol⁸, además de las drogas. Asimismo, la violencia también puede adoptar distintos matices. Es el caso del proxenetismo, es un elemento que se presenta con más fuerza en la situación de prostitución de mujeres⁹; al igual que los problemas que derivan de esta relación. Respecto de la violencia que ejerce la policía y los varones prostituyentes sobre las mujeres y la población travestis-trans, si bien es muchas veces de tipo reactiva, en la mayoría de los casos es sistemática. Obligan a estas sujetas a consumir drogas, venderlas, muchas veces las violan en manada y las someten a prácticas de sumisión de todo tipo llegando a utilizar estrategias de acción con una planificación severa. De este

⁷ Un elemento específico de la prostitución de mujeres es la amenaza por parte de los proxenetes a las mujeres en situación de prostitución con el secuestro de sus hijas. Mientras que la de travesti-trans, el elemento más señalado que configura la dificultad de la salida del sistema es la adicción.

⁸ Principalmente cuando "trabajan haciendo copas", escenario que está más presente en la prostitución de mujeres.

⁹ "Las travestis trabajan solas. Las mujeres son más las que tienen fiolo. Tengo un amigo que vive en Facundo Zuviria, en un departamento arriba y mirás hacia afuera y hay unos tipos en una motito vigilando, Son los fiolos." (Mirko, Varón prostituyente, 39).

sistema es muy difícil salir, la sobreviviente Lilian tuvo que escapar para sobrevivir¹⁰ y otras lo hicieron a través de organizaciones sociales¹¹. En la salida del sistema prostituyente hay dos actores sociales centrales: la religión y las organizaciones sociales¹² tema que no se expone aquí. Por el contrario, en el presente informe, se indaga en los motivos por los cuales ellas consideran que se prostituyen. Y este trabajo señala dos de ellos: en un nivel microsociológico: la identidad deteriorada y a nivel macrosocial: la exclusión social. Ambos fenómenos son producto de la estigmatización, proceso visto aquí desde una perspectiva goffmaniana a partir de los relatos de vida de las sobrevivientes.

2.a. La estigmatización como proceso productor de subjetividades que naturalizan la violencia.

En este punto se observa la estigmatización, en términos del sociólogo norteamericano Erving Goffman, como un proceso mediante el cual se deteriora la identidad del individuo y se lo excluye de todo intercambio social corriente por poseer una “marca” (deformidad física, defectos del carácter, adicciones a las drogas, homosexualidad, etc). El deterioro de la identidad y la exclusión social¹³, producto de la estigmatización, crea subjetividades que naturalizan la violencia. Goffman (2006) define estigma como la marca que tiene un individuo que podía haber sido fácilmente aceptado en un intercambio social corriente y que nos lleva a alejarnos de él cuando lo encontramos, anulando sus otros atributos. En palabras de las entrevistadas: *“El estigma sigue, por más que haya ley de identidad de género, matrimonio igualitario, cupo laboral, sigue estando ese prejuicio, esa mirada dañina”*, (Aydé. 57). Harmony explica que: *“Es terrible la estigmatización. La mujer biológica también tiene sus problemas en cuanto a obtener derechos, pero nosotras estamos doblemente estigmatizadas por ser mujeres inventadas o creadas”*, (Harmony, 38).

Uno de los mecanismos mediante el cual actúa la estigmatización es la percepción de algún atributo de la sujeta como una posesión impura y de este modo llega muchas veces a

¹⁰ *“De Santa Fe me escapé del fiolo, mi ex fiolo vive acá de vuelta. Y de Buenos Aires me escapé del proxeneta. Yo tenía los departamentos a nombre mío, todo. Yo pagaba los arreglos policiales, nadie me la puede contar a mí”*. (Lilian E. Fragmento)

¹¹ (...) *como yo consumía cocaína, me costaba dejar, después un día para el otro, de tanto que me habló una amiga, salí. Yo le debo la vida a (nombre de la amiga) sino fuese por ella estaría en la calle o tirada por ahí muerta, siempre le agradezco a ella, a su madre y a la asociación civil (nombre de la asociación civil)*. (Brisa)

¹² Este tema es un tópico que se podrá analizar en un trabajo posterior a modo de continuación, ya que aquí la interpretación se limita a percibir el ingreso al sistema. Por lo tanto queda planteado la posibilidad de realizar un futuro análisis donde se trabajen las formas de gestionar las salidas y su relación con la religión y el imaginario simbólico de la población trans que estuvo en situación de prostitución.

¹³ Uso la noción de exclusión social porque en esta población el acceso a la educación, al trabajo, a una vivienda digna y a la salud es muy reducido. Un porcentaje mínimo tiene un pequeño acceso a estos derechos.

odiarse a sí misma al verse frente al espejo, (Goffman: 2006): “*Yo me quiero hacer la vaginoplastia, odio mis genitales, yo me lo sacaría*”, (Brisa, 38). Este rasgo distintivo es objeto de una curiosidad morbosa por parte de muchos y da lugar a hacer preguntas íntimas e invadir la intimidad de la persona estigmatizada:

Si sos gay, de entrada, que te pregunten *¿sos activo o pasivo?*, eso ya es invasivo. Que me pregunten *¿vos sos una chica trans? ¿Estás operada o no? What a fuck?!!!* Osea, todas las preguntas nos hacen, y nosotras pelotudas respondemos todo. Nuestros derechos están avasallados y nosotras **naturalizamos la violencia**, (Harmony, 38).

Para Goffman, este proceso de deterioro de la identidad de la población travesti-trans, produce en el individuo estigmatizado un “retraimiento defensivo”. Muchas travestis y personas trans de Santa Fe no salen de día por la vergüenza que sienten al ver las miradas que caen sobre ellas: “*Casi todas nosotras no andábamos de día, andábamos de noche*”, dice Harmony. Además del retraimiento defensivo, Goffman explica que las interacciones sociales mixtas pueden conducir a niveles violentos. El nombre de la organización de travestis y trans “Furia trava” es un ejemplo de esta situación. Esta organización nace de la unión del “*dolor y la furia por nuestras mujeres, travestis, lesbianas, tortas y niñas asesinadas por el sistema patriarcal que nos oprime y al cual combatimos juntxs*”. (Guimaraes: 2017). Por otro lado, Goffman explica que el uso de **categorizaciones inadecuadas** es bastante controvertido y fuente de discusiones violentas. Por ejemplo, algunas entrevistadas expresan que ciertas categorías como travesti poseen una carga peyorativa mientras que otras reivindican el término travesti frente al de mujer trans porque niega la realidad y especificidad de su trayectoria vital como hombre. Algo similar sucede con el uso de las categorías: colectivo, comunidad o población travesti-trans: “*Yo hablo de diversidades o de población trans, no me gusta el término colectivo porque segrega*” dice Harmony. Y el término prostitución también permite situar la conversación en distintos marcos discursivos según el uso que se realice de ciertos eufemismos. En el discurso regulacionista de la prostitución se utilizan los términos trabajo sexual, trabajadoras sexuales, empresarios y clientes para eufemizar los términos con carga peyorativa como prostitución, prostitutas, proxenetas y prostituyentes respectivamente, que tienen predominancia en el discurso abolicionista. Si bien la desvalorización subjetiva y el deterioro identitario era mucho más fuerte hace algunos años, como bien expresa Harmony: “*Hablar de diversidad, hablar de mujeres trans, hace diez o quince años atrás, era “los travestis” y en esa época era la resaca de la sociedad, el último orejón del tarro, como dicen*”, en la actualidad continúa presente y se intensifica aún más si a la estigmatización por género se le suma la de clase:

Cuando te atraviesa la identidad y no naciste en un lugar en el que tenés dinero y que podés tomar decisiones sobre tu cuerpo es terrible. No puedes revertir demasiadas cosas porque no tenés dinero. “Encima de puto es pobre” dicen. -¡Mirá aquella qué ridícula la peluca que se puso!- dicen las mismas compañeras. (Harmony).

Así, la estigmatización por género y clase recae sobre las víctimas. Lilian aporta un concepto interesante que permite observar los espacios geográficos donde situar la población en situación de prostitución: “*Yo no digo zonas rojas, no me gusta, son las zonas donde está la resaca de la sociedad que el estado no quiere ver*”.¹⁴

3. Los medios de comunicación: el gran estigmatizador. Un mundo con más Pose

Harmony explica que los medios son “*los principales agentes de estigmatización, siempre tomándonos el pelo, cosificándonos, la nota de color, una mirada jocosa o friki, onda tabú, ustedes son tabú, dicen*”. Lohana Berkins lo explica de manera similar en una entrevista¹⁵:

Fijáte la televisión. Somos mostradas de manera ridiculizada, histérica, vulgar. Cuando yo subo por el ascensor me miran de manera extraña, siempre hay una distancia prudente, siempre como esperando qué voy a hacer y la gente imagina que en mi casa, en vez de sillas, hay consoladores, que yo soy una ninfómana, que cualquier persona que entra a casa entra para tener sexo, que todo es una lujuria, Por favor!!! si me viera la gente se desilusionaría.

“Disclosure. Ser trans más allá de la pantalla” es un documental que analiza la representación de las personas trans en el cine y en la televisión. Explica que según GLADD¹⁶, el 80 por ciento de los estadounidenses no conocen personalmente personas transgéneros. Toda la imagen que tienen de ellas de cómo son y cómo viven es de los medios. El documental sostiene que los medios preparan a los televidentes para tener dos reacciones al ver a una persona trans: la risa y/o el asco. Con evidencia sólida y argumentos basados en el análisis de la historia del cine y de la televisión, este documental expone cómo se deteriora la identidad de estas personas. Por ejemplo: los medios muestran que las personas trans se prostituyen pero no muestran las causas por las cuales

¹⁴ Zona 1: Av. Blas Parera; Zona 2: Castelli y Estanislao Zeballos, entre Facundo Zuviría y Blas Parera; Zona 3: Microcentro, Plaza España y Hotel Rivadavia; Zona 4: Parque Sur, Monseñor Zaspé. La asistencia consiste en otorgar preservativos, abrigo, comida, bolsones navideños, etc. La entrevistada concurre a estos espacios con sus compañeras de “Mujeres en actividad” a asistir a mujeres, travestis y trans que están en situación de prostitución.

¹⁵ Berkins, Lohana (2009). Historias Debidas. Argentina.

¹⁶ Agrupación de gays y lesbianas contra la difamación, en sus siglas en inglés.

sucede esto. De todos modos, concluye que no está todo perdido, esta representación que refuerza el proceso de estigmatización que los medios realizan de las personas trans pueden resolverse a través de la muestra de más personajes trans para que estas representaciones burdas no sean tan graves porque “no serían las únicas”. Es el caso de “Pose”, una serie de televisión estrenada en 2018, que varias de las entrevistadas la nombraron como una referencia. Esta serie es diferente a todo lo demás porque, en primer lugar, reunió el elenco de personas transgéneros más grande de la historia. Es decir, las protagonistas fueron mujeres trans negras. Estas mujeres oprimidas y estigmatizadas por el género, además lo eran por la raza y por la clase. Pose logró que las historias de estas mujeres llegasen a un nivel de difusión masiva, la serie fue proyectada por FX y actualmente se encuentra en la plataforma Netflix. En segundo lugar, la serie, al ser creada, protagonizada, producida y dirigida por personas trans, lograron que las escenas salieran de todo estereotipo, incluso las de sexo. Si bien es muy significativo que se cambie la representación de las personas trans en los medios, ésta no es la meta, la meta es, para las propias actrices de Pose, cambiar las condiciones de vida de las personas trans.

En la televisión argentina sucede algo similar, es el caso de Flor de la V o Lizy Tagliani, muchas veces aparecen en los programas masivos como Showmatch, ridiculizando a la travesti, haciendo chistes que muchas personas trans consideran violentos. Aydé explica que *“Hay mujeres trans que no le gusta que Lizy Tagliani se autodenomine Luisito o que haga chistes de gente gay. Flor de la V también lo hacía, después fue dejando eso porque se consolida la identidad y ya dejas los chistesitos de maricón”*. Para Aydé,

Ese humor, es habilitar que la gente use ese vocabulario ¿me entiendes?, habilitar para decir Raúl, o el puto, o el trava, y la gente dice:- Yo le digo así porque entre ellos se dicen así. Una cosa es dentro de tu grupo y otra hacia todo el público en general y van a hacer un chiste que te va a caer mal, el otro no lo va a decir con gracia, lo va a decir de forma violenta.

Las entrevistadas explican que en muchos programas mainstream algunas travestis, transformistas o chicas transgéneros, hacen chistes con temas tal como: “encontrar un zapato con taco número 42”, “estar manejando y que te griten apurate trava” o demás cuestiones que en realidad son bastante difíciles de sobrellevar en la vida cotidiana de las personas transexuales. Un transformista explica que lo que más le hace reír a la gente es cuando durante su show él hace chistes sobre sí mismo y se ridiculiza. Recuerda cómo fue su primera presentación en público:

Mi idea en ese bautismo era hacer playback e irme y me encajaron un micrófono y estaba agarrado de una escalera, porque en esa época, te decían que hasta te podías quebrar si no sabías usar los tacos. Fue lo primero que dije: - Gente... no se caminar con tacos, si me llevo a quebrar me van a tener que sacrificar como a

las yeguas, como a los caballos. Se empezaron a reír, y empecé a aflojar un poco y empecé a darme con un caño yo para que la gente se ría y eso es algo fundamental en cada show. (Luis Fernando, 35 años).

Esta estigmatización constante que vulnera la población travesti-trans y que es sostenida y potenciada por la representación que producen los medios de comunicación tiene un efecto fuertemente negativo sobre la percepción que las sujetas tienen de sí mismas. Las mujeres trans y las travestis padecen esta estigmatización desde niñas, lo que produce, como explica Goffman, un retraimiento defensivo asociado a sentimientos de culpa, vergüenza y muchas veces odio a sí mismas. Estas subjetividades que naturalizan la violencia están aptas para legitimar, consentir, y naturalizar la violencia y los riesgos constantes que se experimentan en situación de prostitución. Así, la prostitución es un eslabón más de las violencias que han soportado en otros esferas de socialización como en la familia, la escuela y el barrio.

4. Abolicionismo a gritos.

Entrevistador: ¿volverías a la calle?

Entrevistada: No. Pasé muchas cosas feas en la calle: violaciones, me obligaban a hacer cosas con un revólver en la cabeza. Tuve una violación grande con diez personas, me llevaron engañada (...). Un día fue un hombre en auto, “capaz que tenga plata” pensé, yo le veía el signo pesos. Entonces me fui con él.(...) cuando llegamos y paso del garage a la cocina, además de él había nueve más. Y desde ese momento fue un calvario Yo les dije: “les hago todo lo que ustedes me pidan, haganme todo lo que quieran hacerme, pero no me maten, por favor, no me maten”. Pero no les importó. Desde ese momento me empezaron a drogar, yo no me drogaba todavía. En el miembro se ponían droga, y me hacían hacerles un bucal. De todo me hicieron, tenía el pelo largo hasta la cintura, me lo cortaron. Me pegaron. Estuve internada en el hospital porque tenía dañadas las cuerdas vocales. Me dieron todo por la boca. Con el riesgo encima, cuando me hice los estudios, de no tener una enfermedad. Muchas cosas malas, recuerdos feos tuve con eso, (Fragmento de entrevista a Brisa, sobreviviente de la prostitución)

Brisa termina su testimonio diciendo que tiene VIH pero que se encuentra estable. Su historia de vida nos remite a muchas otras historias de vida de personas travestis y trans que estuvieron en situación de prostitución. Son arrojadas desde su casa donde nacieron a la calle por el estigma intrafamiliar, mientras un proceso de desvalorización individual, producto del deterioro identitario y condiciones de subsistencia insuficientes, debido a la exclusión social, las subsume en un sistema de mercantilización de los cuerpos: el sistema prostituyente. Una red de interrelaciones entre distintos actores sociales donde el narcotráfico y la violencia produce, consume y aniquila cuerpos prostituidos que se

pronuncian a gritos como sujetos de derechos. Las voces de las referentes más importantes del transactivismo en Argentina reclaman al estado la atención de esta situación. Lohana Berkins, Diana Sacayan y Florencia Guimaraes han argumentado que dentro de todos los modelos para afrontar el problema de la prostitución¹⁷, el abolicionismo se constituye como el más efectivo para proteger a las víctimas del sistema sancionando al proxenetismo y a los prostituyentes. Sacayan (2017)¹⁸ sostiene que estar en situación de prostitución no se elige y si hay elección, es una elección condicionada por situaciones concretas de exclusión y estigmatización que evidencian las cifras¹⁹.

Es la única alternativa, el único sustento que tienen muchas personas trans. No queremos reglamentarla como si fuese un trabajo, ni prohibirla sancionando a quienes se ven en situación de prostitución. Esa prostitución "por voluntad propia" no se elige. ¿Qué elige a los 13 años una niña travesti tirada a una ruta del conurbano? Tenemos derechos. Entendemos que es una situación de explotación, es una violación sistemática de los derechos.

En un sentido similar, Lohana Berkins²⁰, explica que la prostitución es una de las expresiones de violencia más contundentes y despiadadas hacia la mujer y las travestis. Sostiene que no es un trabajo como expone el discurso regulacionista sino solo un medio de subsistencia en un contexto de exclusión y marginalidad al que están relegadas muchas personas. *"Legalizarla es legalizar el sistema patriarcal que nos oprime por el género y la clase, no es la profesión más antigua del mundo, es el "privilegio más antiguo de los varones. La prostitución es la esclavitud"*, dice Berkins (2017:350). Recientemente, en una entrevista a Florencia Guimaraes García²¹ (2020), por la sanción de la ley de cupo laboral

¹⁷ Persecutorio, prohibicionista, regulatorio, abolicionista, legal y alegal (clasificación de Hernández: 2019)

¹⁸ Reconocida militante por los derechos humanos e igualdad de género. Sus aportes fueron de gran relevancia en la creación y promulgación de la ley de identidad de género. Diana era fundadora y coordinadora del Movimiento Antidiscriminatorio de Liberación (MAL), Secretaria Adjunta Trans Mundial de la Asociación Internacional de Lesbianas, Gays, Bisexuales, Trans e Intersex (ILGALAC). Fue la creadora del texto de la Ley de Cupo Laboral Trans en la administración pública de la provincia de Buenos Aires, sancionada en septiembre de 2015. Al momento de su muerte trabajaba en el Instituto Nacional contra la Discriminación, la Xenofobia y el Racismo (INADI).

¹⁹ El 84 % de la población travesti trans de Argentina no concluyó sus estudios primarios, el 64 % no finaliza los estudios secundarios y solo el 3 % por ciento accede al nivel terciario. (Datos de Informe de ALLIT, en Sacayan: 2019).

²⁰ Activista travesti argentina, impulsora de la ley de identidad de género. Fue la primera travesti con trabajo estatal. Lideró la creación de la Cooperativa Textil Nadia Echazú, la primera escuela cooperativa para travestis y trans lleva el nombre de Nadia Echazú en homenaje a la militante de los derechos de las personas travestis y trans.

²¹ Militante travesti integrante de la organización Furia Trava, Coordinadora de la casa de Diana y Lohana. Desarrolla actividades en el Centro de Justicia de la Mujer y es Secretaria de Género de la CTA, sobreviviente del sistema prostituyente. El material consultado es una entrevista realizada por France 24, el 17 de septiembre de 2020, el tema es la sanción de la ley de cupo laboral travesti-trans.

travesti-trans, la militante explica que esta sanción representa un gran avance en los derechos humanos porque aún el 90 por ciento de la población travesti-trans de la Argentina subsiste de la prostitución. La sobreviviente explica que milita en la construcción de *“un abolicionismo territorial que se acerque a quienes están en la calle y que acompañe al abolicionismo teórico que crea políticas públicas”*. Muchas sobrevivientes militan a favor de este modelo jurídico legal de la prostitución. Lilian expresa: *“Nos quedó la psiquis igual que quienes estuvieron en la guerra, así nos catalogan a las que zafamos de la prostitución. Y otras, mueren en el intento de querer salir”*. En este sentido, Melissa Fairly (2005)²² argumenta que las sujetas que aparentemente “escogen” la prostitución están marcadas por abusos sexuales y violencia en la infancia en mayor rango que las otras personas. La experiencia biográfica posterior al egreso del sistema también es en exceso traumática. Sus argumentos están basados en el daño psicológico y en la vulnerabilidad de las víctimas. Fairly explica que “los síntomas de estrés emocional profundo resultantes de la prostitución incluyen intento de suicidio, ansiedad, desórdenes de estrés posttraumático, disociación y abusos de sustancias tóxicas”. Veamos entonces los relatos de las entrevistadas para encontrar evidencia empírica, señales de estos desórdenes clasificándolos en aquellos referidos a la experiencia biográfica anterior al ingreso en el sistema y cuáles se refieren a la experiencia posterior a la salida. Además, los primeros los observaremos en un nivel micro y macro sociológico.

1) Relatos de vida que expresan la existencia de experiencias biográficas que contribuyen a favorecer el ingreso al sistema prostituyente a través de:

a) En un nivel microsociológico, la desvalorización individual y la naturalización de la violencia:

1. Yo pasé de todo. Fui abandonada cuando era chica, estuve en dos institutos de menores, donde fui violada por los maestros, después cuando tenía 8 años me adoptó una familia. Cuando le dije, a los 15 años, que me gustaban los nenes, me maltrataron. Me mojaban con agua helada en invierno, pasé haciendo el tambo a la madrugada, me trataron como un ESCLAVO. Me adoptaron para tener un esclavo en la casa. y cuando les conté mi verdad a

²² Se refiere a un estudio de la autora junto con un equipo de investigación interdisciplinario basado en entrevistas a mujeres, adolescentes, hombres y transexuales, en el ámbito de la prostitución en Canadá, Colombia, Alemania, México, Sudáfrica, Turquía, USA y Zambia. En 9 países y 5 continentes, encontraron que la violencia física y emocional en la prostitución es arrolladora. Hay índices extremadamente altos de violadas, agredidas físicamente y sin techo entre las mujeres en la prostitución. Incesto, agresión sexual, abuso verbal, persecución, violación, apaleamiento y tortura sexual, son todos ellos parte de la explotación que es la prostitución. Casi todas las mujeres prostituidas son asaltadas físicamente y al menos las tres cuartas partes son violadas cuando se prostituyen. Estas mismas cosas pasan a las mujeres prostituidas sin importar que la prostitución sea legal, ilegal en parte, controlada por el estado, discriminada, parcialmente discriminada o totalmente criminal. En Holanda, donde la prostitución es legal al 60%, fueron físicamente asaltadas y el 79% fueron prostituidas como resultado de coacción.

una asistente social, me amenazaron de que me iban a matar, entonces les agarré miedo. Hasta los 18 fui maltratada, siempre me decían: - antes de ser mujer vas a ser un puto re feo y nadie te va a querer. (Brisa, 38).

2. A los 8 me fui a la casa de mi abuela, porque mi papá me maltrataba porque yo era mariquita y a trabajar en la calle empecé a los 16 (Nina, travesti, sobreviviente 42).
3. Yo no era mujer, era un objeto. me consumieron, desde los 9 años que me empezaron a violar. En la prostitución siguieron las violaciones, siempre buscaba un tipo violento. Una sigue naturalizando esto. (Lilian, mujer, sobreviviente 57)

b) En un nivel macro, el contexto de exclusión social donde la prostitución se constituyó como el mecanismo de subsistencia para sobrevivir.

1. Como no conseguía trabajo tuve que salir a la calle y como necesitaba alimentarme y comprarme ropa, una chica me dice:- vos podes trabajar en la calle. Un día fuí, me puse en la esquina. La primera vez estuve toda la noche con un cliente, en ese tiempo se le decía cliente. Yo no sabía cómo se trabajaba, le hice de todo, él me hizo de todo y me dice: - ¿Cuánto es?, yo le dije:-dame lo que quieras, y me dio 4 pesos. Y yo había estado toda la noche!!!. Hoy me río, pero me dolió mucho eso (Brisa).

2) Relatos de vida que evidencian síntomas de desorden de estrés postraumático experimentado en la experiencia biográfica posterior a la estadía en el sistema prostituyente: Este síndrome describe comportamientos de omisión mentales y físicos, entumecimiento psicológico, distanciamiento social, flashback y ansiedad fisiológica hiperestimulada.

Ejemplo de pánico social:

1. Llegó un momento que no quería salir a la calle, sentía miedo de la gente, era una fobia social", llegué a no salir de casa, salía muy tarde por la noche, me cruzaba de vereda si había dos personas charlando, Caminaba cuarenta cuadras hasta un almacén que estaba abierto las 24 hs. hasta que un día llegue al borde, al límite y dije basta, no puedo seguir así, tengo que enfrentar esto. (mujer trans sobreviviente, 57 años).

Ejemplos de flashback:

1. Si yo me acuerdo de eso, me trae recuerdos fuertes, revivo, digamos, la noche esa y es feo. Yo le pedía a gritos que no me hagan nada, que no me violen. Ellos no escucharon y si siguen así va a seguir pasando, a muchas chicas las matan, como los travesticidos, yo me salvé, (mujer trans,38 años, sobreviviente).

2. En 2013 empecé con psicóloga y psiquiatra, lloraba todo el tiempo porque cada video que veía o cada cosa que hacían o decían me hacía mal. O era una lucecita, o una cortinita y se me venían todos los recuerdos, hasta una palangana. vos decís: la palangana? y sí! me hacía acordar a distintos lugares que me dolían y que no podía hablar. (Mujer, 57 años, sobreviviente).

En sus investigaciones, Fairly concluye que la prostitución resulta multitraumática al margen de estar localizada en clubs, burdeles, hoteles o casas privadas. Cuando es legal, regulada o localizada sigue siendo profunda, causa de daño en las mujeres, transexuales, travestis, niñxs y adolescentes. En Holanda, por ejemplo, el 90% de las mujeres prostituidas en clubs o burdeles padecen Síndrome de Estrés Post Traumático al igual que síntomas de nerviosismo extremo. El programa abolicionista como el propuesto por Fairly o Guimaraes se basa, en parte, en la creación de políticas públicas para promover el acceso a la educación, al trabajo y a la salud²³ y en el acompañamiento a las personas en situación de prostitución o antes de que ingresen al sistema. Varias entrevistadas señalan este punto: *“Tenemos que salvar a los pibes y a las pibas de la baja autoestima para que no entren en la droga ni en la prostitución y que no se suiciden”*, (mujer sobreviviente, 57 años).

En síntesis, los datos permiten observar que lo que aparece como ejercicio de la prostitución elegida libremente es más parecido a un destino determinado por condiciones psicológicas, sociológicas, históricas y culturales²⁴ pero que ha sido asimilada por la sociedad e incluso por algunos gobiernos donde se ha legalizado bajo una lógica comercial, como simple prostitución voluntaria o trabajo sexual, (Hernandez: 2019). Pensar la prostitución en términos neoliberales, como si fuese un trabajo, un sector de la economía con un mercado que se regula por la oferta y la demanda, es invisibilizar la realidad social y perpetuar el sistema de opresión y dominación de los sectores más vulnerados de la sociedad. En esa concepción de la lógica del “yo eligo” se esconde todo el entramado neoliberal, toda la noción de individuo aislado, un individuo libre de condicionamientos sociales, culturales e institucionales.

²³ Las entrevistadas explican que al acceder a un trabajo pueden salir de la prostitución. El ejemplo de Brisa: *“yo trabajo en un comedor, doy de comer a las criaturas y soy feliz, me gusta más que estar siendo manoseada por personas que no quiero, pasando frío en la calle”*.

²⁴ Hernández (2019) evidencia en un estudio latinoamericano sobre prostitución, que las mujeres en situación de prostitución con niveles de calidad de vida altos, corresponden a menos del 1%, y sólo un 5% señalan que han elegido la prostitución libremente. Para hablar estrictamente de prostitución, tendríamos que acotar el tema a ese menos 1% de mujeres con altos niveles de calidad de vida o del 5% que reportan haber elegido libremente la prostitución, es decir que existe un 95% de casos que califican como trata de personas.

5. Pandemia travesti: Gel sin alcohol, olla popular y orales sin barbijo.

“Lo que la pandemia evidenció es la cantidad de compañeras que están en situación de prostitución, mostró que el 90 por ciento de las compañeras viven de la prostitución”. (Fiorela, mujer trans, empleada municipal).

Las medidas de aislamiento social preventivo y obligatorio tomadas por el gobierno nacional frente a la pandemia mundial desencadenaron un proceso crítico a nivel económico, social, cultural y político. Todas las esferas de la existencia humana se vieron trastocadas. Un cambio profundo se evidenció en el comportamiento humano, cultural y simbólico. Absolutamente todo lo que existe se modificó. ¿Cómo fue para las personas trans y travestis? Una vez más se observa que esta nueva variable en juego, al combinarla con las otras dos antes expuestas, la pobreza y la exclusión produce una exposición a situaciones de extrema vulnerabilidad social: *“Estamos hablando que hay que cuidarnos y las pibas están en la esquina, no puede existir nunca la prostitucion como trabajo”, (Lilian).*

Desde el estado y desde las organizaciones civiles se están gestionando ayuda para paliar la situación, algunas de ellas son provisiones de alimentos no perecederos y contribuciones económicas para poder contrarrestar el hambre: *“Un bolsón de mercadería con una yerba intomable, una vez por mes y con unos fideos que se rompían todo” , (Lilian).* *“Con la pandemia no estamos viendo a la población. la población está siendo asistida, les llevamos a la casa los bolsones, hay también una tarjeta única de ciudadanía, antes era de trescientos pesos, ahora es de mil pesos.” (Harmony).*

A pesar de intentos por mejorar la situación del colectivo travesti trans de Santa Fe, las entrevistadas aseguran que no alcanzan para contrarrestar la extrema vulnerabilidad en la que se encuentran, *“tuvimos q hacer una olla popular para cincuenta personas, había como veinte chicas que el único recurso era ejercer la prostitución y no la dejaban estar en la calle”. (Micaela)*

Varias entrevistadas concuerdan respecto de la falta de políticas públicas en la ciudad con relación a las mujeres y travestis en situación de prostitución, para Lilian, *“la única política pública actual es un preservativo, que les repartimos cuando salimos o vienen a buscar a casa”.*

Una vez más se observa cómo los sectores sociales más desprotegidos en este caso las travestis y trans de Santa Fe sienten los efectos de las crisis sociales llegando a soportar niveles altos de sufrimiento, tal como hambre y frío. Varias organizaciones llevan adelante campañas de abrigo y comida. Estamos hablando de necesidades básicas insatisfechas.

Observamos que la prostitución, aparece como un escenario común al que deben enfrentarse para poder sobrevivir. Al ser su medio de subsistencia deben realizarlo a pesar de las restricciones impuestas por la pandemia. Un “cliente” también verifica que las mujeres trans y travestis siguen en la calle a pesar de la pandemia, y no hay ningún tipo de cuidado ni protocolos. *“De covid nada, sin barbijo ni alcohol en gel, Gel si pero no alcohol”*. (Mirko).

Fiorela explica los motivos de la exclusión de la siguiente manera:

Las mujeres trans, se dedica a la prostitución, no tiene otra salida laboral, a pesar del cupo laboral trans falta mucha inserción en la sociedad, los varones trans tienen otra inserción laboral, la mujer trans no, por su cuerpo, llama mucho la atención y a la sociedad le cuesta aceptar un cuerpo disidente”.

Otra vez el estigma marcando las trayectorias biográficas de las sujetas. Si nos limitamos a integrar a la sociedad la situación de prostitución como trabajo sexual ejercido libremente por estas mujeres y personas travestis y trans, no estamos mirando la cuestión sociológicamente. Más que una elección en su única salida, como explican muchas de ellas: *“sería elección si hay varias posibilidades”*, (Guimaraes, 2020) pero es evidente que muchas mujeres trans y travestis no consiguen trabajo por la estigmatización.

Para dar cuenta de la situación en la que se ven expuestas estas personas leamos a Micaela:

Prefería salir a cirujear que ejercer la prostitución, ¿sabés que es cirujear? abría la bolsa de basura buscando comida, salía con mi tía a cirujear de noche, era menos riesgoso que estar en la calle, en la esquina tenías que aguantar muchas cosas: a los borrachos que te griten puto, que te tiren con botellas para hacer unos pesos para cocinar, para sobrevivir.

En fin, estas son las voces de varias personas que estuvieron en situación de prostitución, y aseguran que no es una libre elección, es una situación a la que se ven sometidas constantemente por esta sociedad marcada por el machismo, la homofobia, el patriarcado y la hipocrecía.

6. REFLEXIONES FINALES

Con el objetivo de analizar las problemáticas que atraviesan las personas travestis y transexuales que estuvieron en situación de prostitución durante un periodo de tiempo de su vida y recuperar los significados que atribuyen a algunos acontecimientos de sus experiencias biográficas, se ha expuesto la interpretación del material empírico en cuatro partes. La primera se centró en el análisis de las categorías que utilizan las sujetas para comprender sus experiencias de vida. Se observó que se consideran sobrevivientes de un sistema que comercializa sus cuerpos en el cual se destaca la violencia y el consumo problemático de sustancias como elementos interdependientes. De todos los factores que intervienen en el ingreso al sistema, se destacó aquí la desvalorización individual y la exclusión social con el objetivo de observar los niveles micro y macro sociológicos de la problemática y percibir sus intervenciones en el entramado de interrelaciones sociales que se presentan en esta configuración social. En segundo lugar, siguiendo con la lógica de comprender las subjetividades de la población travesti - trans, se detuvo el análisis en la estigmatización como un proceso productor de subjetividades que “permiten”, “soportan” y no que simplemente “eligen libres” ser víctimas de la situación de prostitución. La estigmatización por género y clase mostraron contribuir a los procesos de gestión del ingreso de las sujetas a este sistema en el cual “soportan” la opresión que ejercen distintos actores sociales, entre ellos, la policía, los varones prostituyentes y los proxenetas. Esta estigmatización se reproduce y legitima constantemente a través de la representación que los medios de comunicación realizan sobre la población travesti-trans, entre otros mecanismos. En el tercer momento analítico se presentaron las voces de las referentes sobrevivientes del sistema prostituyentes más importantes de la historia del transactivismo en la Argentina y su posición abolicionista de la prostitución junto con los aportes teóricos sobre la problemática y sus manifestaciones empíricas como los síntomas de estrés postraumático. En cuarto lugar se presentaron algunos testimonios que evidencian la situación de pobreza y exclusión que está atravesando el colectivo travesti-trans de la ciudad de Santa Fe desde el comienzo de la pandemia desatada por el covid-19.

Creo que la validez de los enunciados expuestos en la interpretación de los datos reside en la relación dialógica que se presenta entre los objetivos planteados y las tesis arribadas y además, en la importancia de los testimonios. Estos relatos observados son de personas que ya no están en situación de prostitución y por lo tanto contienen un dato extra: el autoanálisis reflexivo de los acontecimientos pasados, propio de una indagación producida en retrospectiva y desde un contexto de seguridad física y derechos básicos cumplidos tal como la vivienda y alimentación. cabe remarcar que testimonios de este tipo permiten ver el

proceso de elaboración de esos significados que las personas atribuyen a sus trayectorias biográficas con mayor claridad al estar fuera de la situación de prostitución que se analiza. Las dificultades encontradas al momento de acceder al campo fue, por un lado, la clandestinidad que marca la situación de prostitución. Ésta se constituyó en parte en un obstáculo para contactar personas travestis o trans que hayan transitado un momento biográfico en el sistema como así también “clientes” o varones prostituyentes y proxenetas. Hasta ahora no se ha podido entrevistar a proxenetas o “empresarios del sexo”. Algunos informantes claves como abogados, funcionarios públicos y activistas del colectivo trans fueron de mayor accesibilidad. El distanciamiento social por el contexto de epidemia fue una dificultad pero rápidamente resuelta. Se logró realizar entrevistas desde aplicaciones informáticas. El método, resultó acorde al objetivo planteado porque permitió a través del entramado de los argumentos explorar la voces de la población travesti-trans de Santa Fe.

BIBLIOGRAFÍA:

Berkins, L. 2017. Con voz propia: abolicionistas en lucha contra el sistema prostituyente y la trata” en Prostitucion y Trata. Herramientas de lucha abolicionista. CABA. librería de mujeres editoras.

Goffman, E. (2006) Estigma. La identidad deteriorada. Amorrortu editores. Buenos Aires.

Guimaraes, F; Perugino, S. (2017) Furia trava! Las travestis también somos sujetas políticas. En: Marcha. Una mirada popular y feminista del mundo.

Hollis, M. (1998) Introducción, Problemas de estructura y acción. En: Filosofía de las ciencias sociales, Barcelona, Ariel.

Maxwell, J. (1996): “Un modelo para el diseño de investigación cualitativo”, “¿Qué hará para conducir la investigación?” y “Métodos: ¿qué hará realmente?” en Qualitative Research Design. An Interactive Approach, London, Sage Publications.

Meccia, Ernesto (2019): “Una ventana al mundo. Investigar biografías y sociedad” en Biografías y sociedad. Métodos y perspectivas, Santa Fe, Ediciones UNL – EUDEBA.

Meccia, E. (2009): “La construcción del objeto o la abdicación empirista” (inédito, material de lectura en “Metodología y Técnicas de la Investigación Social”, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires)

Perlongher, Néstor (1999): “Introducción”, “Etnografía de los márgenes”, “Transformaciones en el espacio urbano: el gueto gay paulista entre 1959 y 1984” y “Territorios y poblaciones” en El negocio del deseo. La prostitución masculina en San Pablo, Buenos Aires, Paidós.

LINKOGRAFÍA

Akahatá, Agrupacion Nacional Putos Peronistas, Coop. de Trabajo La Paquito, Abogados y abogadas del NOA en Derechos Humanos y Estudios Sociales (ANDHES), Asoc. de Lucha por la Identidad Travesti y Transexual (ALITT) (2016) INFORME “Situación de los derechos humanos de las travestis y trans en la Argentina” [Abrir enlace](#)

Berkins, L. (2009). Entrevista. “Historias Debidas” [Abrir enlace](#).

Guimaraes, F. (2020). Entrevista. 17 de septiembre de 2020. Canal France 24. [Abrir enlace](#)

Fairly, Melissa (2005) Prostitucion, tráfico y estrés postraumático. Publicado en Prostitutionresearch.com [Abrir enlace](#)

Sacayan, D. Entrevista (2017) Canal encuentro. [Abrir enlace](#).

Trujillo Noelia. (2018) 26/2. TEDX. “Una buena mirada” [Abrir enlace](#)